

2 de noviembre de 2010

¿Por Qué?

Luis Angel López

Señor Jesucristo, hijo único de Dios,
Tú que moriste en la cruz por el perdón de nuestros pecados,
y nos dejaste un hermoso mensaje de amor y de paz,
¿por qué, en Tu nombre, son los inocentes crucificados?

¿Para qué hablar más de ese monstruo histórico,
cuyas atrocidades causaron tanto sufrimiento al Cielo?
¡No, nuestro Padre no es insensible al llanto de Sus hijos!
Y en Sus brazos hasta el más triste encuentra consuelo.

Todos los niños son hijos de nuestro Padre Santo,
muy queridos y amados por Dios ellos son.
¿Qué castigo puede merecer el ingrato que toma la vida
de un inocente, heredero del reino de Dios?

Por eso, no imiten los horrores de esos desalmados.
Dios no recompensa la violencia entre hermanos.
No marchen con ellos hasta el lugar de las tinieblas.
No dejen que sus almas se pierdan por engaños.

¿Quién puede robar al arcoíris sus colores?
¿Acaso se verá más hermoso sin alguno de ellos?
¡No, no es sabio el hombre que comete tal locura!
Del corazón de Dios, todos somos destellos.